

Pato o Conejo

Pato o Conejo, el proyecto más reciente de Saúl Sánchez, entrelaza cuidadosamente distintas líneas investigativas a las que su interés como artista lo han conducido: La pintura, la percepción, el exhibicionismo, y las trampas visuales.

Pintura

Suele sobrevalorarse la pintura con relación a otras prácticas artísticas como el video o las instalaciones, como si cargara con una poética misteriosa y cautivadora que raudamente embebe los sentidos. Pensando en éste tipo de favoritismo técnico, Sánchez presenta una dicotomía entre pintura y video proyección, una serie de pinturas ocultas, y la videoproyección de esas pinturas sobre lienzos en limpio, destacando el valor de la imagen, sobre la producción material de la pintura.

Percepción

El tema de la percepción es un tema complejo, ampliamente extenso e igualmente comentado. Si bien Sánchez no busca crear todo un discurso entorno a los problemas centrales de la percepción, si busca aproximarse a nuestra experiencia de las imágenes y sus soportes, e indaga sobre nuestra forma de confiar en ellas, aún cuando sabemos que se comportan como figuras ausentes.

Exhibicionismo

Usando la excusa formal de las pinturas ocultas que retratan comportamientos de animales exhibicionistas, Sánchez cuestiona el significado ambiguo de la exhibición y el exhibicionismo, que en el ámbito de una galería de arte permiten plantear una postura sobre el ver y el ser visto.

Trampa Visual

Que no todo lo que brilla es oro, o que, no todo es lo que parece, son frases de la cultura popular que permiten intuir que no podemos confiar completamente en lo que vemos, o en la forma en que esto se presenta. Un grupo de cajas sostenidas por una delgada y elegante rama de oro, se convierten en un ejemplo perfecto de las sombras engañosas de nuestra experiencia.

Danny Ortega